

QUISICOSAS

El misterio del señor Irujo

No es una novela política lo que voy a escribir, aunque el título sea tentador para un hombre tan dado a fantasías como yo. Mi propósito es romper una lanza en favor de la inmaculada honorabilidad del señor Irujo, tan ultrajado estos días por los escritorzuelos de cierta Prensa mal llamada revolucionaria. Sí, queridos lectores, parece que los tales se han propuesto acabar con mi paciencia y la de todos aquellos que tenemos un espíritu seráfico. No hay día que no vengan con preguntitas capciosas, como si los signos de interrogación de nuestro idioma se hubieran inventado para encerrar el veneno de las lenguas viperinas. ¿Qué hace el señor Irujo? ¿Dónde está el señor Irujo? ¿Por qué no dimite el señor Irujo?, preguntan a diario. Pues bien, ya estoy harto de aguantar en silencio, y lo voy a decir tan alto, que me van a oír hasta los escritorzuelos que se tuestan en el Infierno. El señor Irujo está rezando por la salvación de todos; rezando noche y día, en un cuarto pequeño, de paredes desnudas y suelo de baldosines amarillos, adornado sola y exclusivamente por un crucifijo de palo y un ruedo de esparto, donde se le escuchan las rodillas en largas vigiliadas de comunicación con el Altísimo. Reza por los de Euzkadi, por los de Santander, por los de... ¿Para qué detallar? Ya dije que por todos, y con esto debe bastar. Ya sé que más de cuatro sonderán con escepticismo cuando esto lean; pero harán mal porqué el éxito no depende de la voluntad del que emprende un negocio, por muy espiritual que éste sea. Si el Señor no le ha hecho mucho caso, será por culpa de nuestros pecados y no porque las oraciones de nuestro seráfico señor Irujo no sean gratas al Padre Eterno. Seguramente estabais suelto en las alturas que Euzkadi y Santander y otros pedazos de tierra, debían pasar a manos de italianos, pues éstos son, al fin y al cabo, paisanos de buen número de santos de los que pueden intrigar en las celestes cámaras. Y si esto estaba resuelto por promesa formal que el Padre Eterno le hiciera a alguno de esos santos, ¿creéis que era serio el volverse atrás, por mucho que lo pidiera el señor Irujo?

El señor Irujo reza y se consume de santidad en su cuartito chiquitín, y ya sé que más de una plegaria está concebida en estos términos: «Concedeme, Señor, una oportunidad para poder hacer lo que mi voluntad quiere y el pueblo unánime demanda. Abre las puertas de este secuestro, donde estoy por voluntad de mis compañeros de Gobierno, y haz que recorra el mundo entero la noticia de mi dimisión. Concedeme también un pedazo de tierra desértica, lo más lejos posible de esta contienda espantosa que tanto contraría mi espíritu seráfico y librame, sobre todo, de la amenaza de cargar con el sambenito de «trotskista» con que me tienen amenazado mis camaradas del grupito que dirige los destinos de España leal.»

Supongo que ya habréis comprendido el por qué del silencio y la aparente pasividad del dulce Irujo, y por qué yo titulo este trabajito de tan policíaca manera. Irujo no habla por que no le dejan; Irujo vive en su cuartito chiquitín porque a ello le obligan, y nosotros debemos tener paciencia para esperar a que un buen día, cansados de pelear con tantos desafortunados gigantazos que no dejan de hacer «cocos» y dar sustazos, los insignes varones que nos gobiernan tomen las de Villadiego a la querencia de esas tierras tranquilas donde se puede lucir el garbo y comer copiosamente, sin que los espíritus del mal estropeen las digestiones o malparen los paseos.

(De «Frente Libertario»)

Compañeros: Leed y propagad

UMBRAL

CONTRA EL "ISIDRISMO" RUTINARIO

Entendiendo que debe combatirse el rutinarismo campesino que han creado estas asociaciones isidristas, mantenedoras de las tradiciones de il-lo tēmpore que tan bien a su provecho procuraba la clerecía, publicamos esta Acta de la Federación Regional de Campesinos:

ACTA de la reunión de delegados y secretarios de las comarcas, celebrada en Barcelona, en las oficinas del Comité de la Federación Regional de Campesinos, el día 18 de septiembre de 1937, con asistencia de las siguientes delegaciones: Bajo Llobregat, Bages, Berguedá, Vilafranca del Penedés, Conca de Barberá, Vendrell, Anoia, Priorat, Lérida, Garrigas, Terra Alta y Vallés Oriental.

A las 4'30 de la tarde el secretario de la Federación, compañero Porté, declara abierta la sesión e informa en los siguientes términos: Declara que la reunión que se celebra sale de las normas establecidas, pero que el Comité creyó necesaria y además es propuesta de una de las comarcas.

Se queja de la poca asistencia a la reunión de los delegados comarcales, lo que considera debido a las dificultades de los transportes.

Asimismo se queja de la poca actividad de las comarcas en su tardanza en contestar a las circulares mandadas por el Comité y que la mayor parte de las veces quedan incontestadas, acarreándonos un grave perjuicio porque nos podríamos presentar donde fuera necesario si se poseyesen datos concretos.

Reclama, para coordinar nuestro movimiento en el campo, un secretariado permanente en cada una de las comarcas, haciéndole responsable de los trabajos que le serán encomendados y de la obtención de los datos que serán necesarios para los Delegados en el Consejo Superior de Agricultura.

Parangona la actitud observada por el Comité con los acuerdos de los plenos y saca en consecuencia que los delegados al C. de A. harán los posibles para que se ponga en práctica todo aquello que nos sea posible, señalando la inferioridad de Delegados con que nos encontramos ante las demás organizaciones; pero que nuestra actitud será la de que el problema del campo se encauce por caminos sociales.

Una delegación pregunta porque la F. A. I. no está representada en el Consejo de Agricultura y los demás partidos lo están.

C. R. contesta que, según el primer Decreto, sólo debían formarlo las organizaciones sindicales, pero que apartada la C. N. T. del Gobierno de la Generalidad, promulgaron otro, disponiéndolo como está constituido, o sea, con la conclusión de los partidos políticos que tienen representación en el Gobierno.

Priorato dice que, debido a la represión de Mayo, hay bastantes compañeros que se han ausentado de sus localidades, unos con razón y otros sin ella. Recaba del C. R. para que los menos afectados vuelvan a sus respectivos pueblos para impulsar la organización.

Anoia está de acuerdo con lo informado por el C. R. y dice que los compañeros representantes nuestros en el Consejo deben interesarse para que estos compañeros puedan volver a sus sitios con garantías y que asimismo se interesen por la normalidad en el campo.

Callol, del C. R., pide que se discuta sobre lo informado y que esto ya se discutirá después.

Conca de Barberá acepta la actitud observada por el C. R. y, refiriéndose al nombramiento de secretarios, dice que se tenga en cuenta que la movilización de quintas ha absorbido muchos compañeros, que sumados a los que tenemos en los frentes, andamos escasos de militantes.

Vendrell se refiere a lo informado y dice que habla en un sentido personal ya que no se ha consultado a la comarca para ello; pero cree que interpreta el sentido de la comarca. Está de acuerdo con el C. R. y considera que en cada localidad tendría que haber un responsable para que, de a-

cuuerdo con el C. R., se llevaran a cabo estos trabajos. Estima necesario el secretariado en cada Comarca, pero dice se encontrarán dificultades económicas.

C. R., teniendo en cuenta lo dicho por Vendrell, dice que las comarcas deben notificar al Comité los militantes que tienen disponibles y capacitados y se harán los nombramientos y que si un compañero ha de desplazarse a otra localidad, será preciso que lo haga.

Vendrell sigue en sus consideraciones; se ratifica en lo mismo y cree de necesidad la celebración de un nuevo Pleno de Campesinos para que se tomen nuevas orientaciones.

Priorato considera que los delegados que se manden a los pueblos, dado que el coste de la vida de un pueblo a la ciudad es diferente, que lo sea también la nómina. Ve con simpatía el proyecto y lo cree factible y realizable.

Callol no considera necesario la celebración de otro Pleno sin antes cumplir los acuerdos que ya existen.

Palau interviene y recuerda los acuerdos de un Pleno de Zona de Lérida, de la actitud que deben tomar aquellos sindicatos y aboga sobre los trámites legales de la constitución de los S. A.

Vilafranca dice tener ya en práctica lo que el C. R. propone.

Arans considera que debemos crear los secretariados y que los datos estadísticos son de trascendencia para la defensa de nuestro punto de vista ante las demás organizaciones representadas en el Consejo de Agricultura.

C. R., después de exponer el concepto que le merecen los S. A., dice que es propósito del C. R. de crear una Cooperativa de carácter regional para prevenir el fracaso de estos organismos y poner en marcha los puntos de vista de la C. N. T. cuyos Estatutos están aprobados por el Comité confederal y por la Asesora Política.

Garrigas considera que la poca actividad de los compañeros nos hace retroceder y cree que hay que poner en práctica los acuerdos tomados.

Vilafranca expone la posición adoptada localmente y los efectos que produce; cree que la organización ha de seguir adelante.

Señala que la discusión no sigue el camino de origen.

Montblanch vuelve sobre lo mismo y dice que se tenga en cuenta con los cargos burocráticos y los efectos que estos producen. Se refiere a los secretarios de comarca y cree que estos no será necesario que sean permanentes pues el trabajo será poco y pueden dedicarse a otras actividades, no cobrando más que las horas que empleen.

C. R. dice que para cumplir la misión que tendrán encomendada, aún no serán suficientes.

Lérida dice que lo que se discute se ha discutido muchas veces y considera que ya es viejo de tan discutido; ahora bien, dice, que sin soñar, el acuerdo que se tome no sea un acuerdo más. Cree que los compañeros deben responsabilizarse del trabajo y de este trabajo deben dar cuenta mediante informes detallados de lo realizado durante el mes al C. R. y avalados por los Sindicatos o Colectividades, en los cuales hayan intervenido la resolución de asuntos.

La burguesía para organizarse, dice, buscaba todos los resortes y corregía todas las fallas. Aprecia que nosotros debemos buscar lo mismo y así el C. R. podrá comprobar al compañero y al que trabaja o no.

Entra en consideraciones y deduce que la cuestión económica no representa nada ante el trabajo que se puede realizar.

Intervienen otros delegados exponiendo conceptos sobre el particular y se da el acuerdo de que en cada comarca haya un secretario de acuerdo con el C. R. confederal. Se señala tiem-

PORVENIR Imagenación del presidiario

Se ha recibido el siguiente comunicado de «Porvenir», revista infantil, que gustosamente publicamos. Y hemos de decir a los compañeros que hacen esa publicación que pueden contar con todo nuestro concurso posible, pues, además de ser una obra altruista, la consideramos del todo necesaria.

Dice así:

«Cierto es que la guerra tiene en tensión a todos los factores sociales de nuestro pueblo y que hacia el triunfo de ella deben orientarse nuestras energías.

Pero...

El importante papel que juega el NIÑO en el porvenir de la Humanidad, no debe olvidarse mientras.

La Federación Regional de Escuelas Racionalistas de Cataluña ha comprendido esta necesidad y trabaja para proporcionar al niño los mejores elementos para su desarrollo moral.

Acorde con eso, está realizando trabajos de carácter pedagógico que van sentando la base de un hacer escolar a tono con las modernas concepciones revolucionarias de la Pedagogía.

A eso responde la publicación de «PORVENIR».

«PORVENIR» será una revista infantil que estará impresa por los procedimientos más modernos; que no cultivará las truculencias y floreces de todas las revistas de su especie; que gozará de un contenido henchido de un claro criterio pedagógico; que alegrará con cosas bonitas y sencillas; que expondrá con sana sencillez las maravillas de la Naturaleza; que, en fin, toda su orientación descansará sobre un objetivo: SUPERAR ESA NUEVA HUMANIDAD QUE LOS NIÑOS SON.

«PORVENIR» admitirá colaboración de sus lectores y tratará de crear la más íntima relación entre los niños de diferentes localidades.

«PORVENIR» se venderá al precio de 0'30 ptas. el ejemplar. A paquete y correos, a 0'25 ptas. el ejemplar.

Las suscripciones por un año, pesetas 15.

Las suscripciones por seis meses, Ptas. 7'50.

Las suscripciones por tres meses, Ptas. 3'80.

Con el bien entendido que las suscripciones se pagan por anticipado.»

Avala la publicación de «Porvenir» el Secretariado de la Federación Regional de Escuelas Racionalistas de Cataluña.

... para ello y se acuerda dentro de lo que va de mes, celebrando Asambleas comarcales a las cuales vaya un delegado del C. R. y que las comarcas den cuenta al C. R. de los compañeros capacitados por este Comité.

El Secretario del C. R. dice que el comité se ha tomado la responsabilidad ante los ataques de que eran víctimas las colectividades por la fuerza pública, alegando que estas no estaban legalizadas, de confeccionar unos estatutos tipo para legalizarlas. Da una serie de datos del porque de los estatutos y Callol amplía con datos aclaratorios sobre los mismos.

Vendrell dice que en su localidad creyeron que no debían adoptarlos y que en la comarca seguirán la línea de conducta de la organización.

C. R. señala los daños que nos causan a la organización de no accionar todos de conjunto y recomienda a Vendrell que si no ha aprobado los estatutos que envíe al C. R. los datos del porque de las incautaciones.

Campo considera que la legalización de los estatutos tipo es cosa formularia y que las Asambleas serán las que regularán las colectividades.

Oriol cree que esto no es objeto de discusión por ser un hecho consumado y que solo se prestaba un informe.

Los delegados se dan por enterados y se levanta la sesión a las ocho de la tarde. — EL SECRETARIO DE ACTAS

Hoy rendimos culto a nuestra imaginación, sin nexo relativo por la disparidad de pensamientos e hipótesis que nuestra fantasía, más o menos acertada, forja.

La monotonía del régimen carcelario tiende siempre a que el individuo se concentre en sí mismo y busque en la soledad de su celda un aliciente que le exima de la vida material llena de errores y de apreciaciones falsas, y, por consecuencia, recurre a su imaginación como si virtualmente fuera para soñar.

Y pensamos. Todo un film se presenta a nuestros ojos. Imágenes conocidas, con su sonrisa a flor de labio, que en nuestra apreciación íntima nos parece de ironía, de sarcasmo, porque en su sonrisa parece que lleva el estigma indeleble de una satisfacción no gozada jamás.

Porqué estamos aquí pensamos. ¿Habrá algo de común en esta sonrisa y nuestros pensamientos? La justicia puede engañarse según el estado de influencia del momento que puede vivir. ¿Qué delito habremos cometido que la justicia no se da cuenta y nos ha dejado en olvido, como si en el mundo ya no existiéramos? ¿Quién puede ser el influyente de este desvario? Y seguimos pensando, velozmente, para dar cabida a todo.

Transcurre el tiempo, que a veces nos parece que corre con tanta velocidad que nos parece increíble y nos preguntamos: ¿Cuanto tiempo hace ya que estamos aquí? Preguntamos irrisoria, porque para nosotros el tiempo no es tiempo, porque la definición está en manos de quien no le corresponde. Y en estas alternativas del pensamiento, vamos buscando la causa que motiva la sinrazón.

Pero, ¿por qué pensar tanto? ¿Porqué tanta divagación, si tal vez todo es fantasma, quimera y todo es efímero? No hoy nada estático en la evolución continua de la naturaleza y si para nosotros el tiempo no es tiempo, tal vez el tiempo mismo se culará de definirlo.

Mañana, aunque para nosotros no es mañana, pensamos que es día de visita y pensamos quien podrá venir a visitarnos. ¿Serán aquellas muchachas de ojos rientes y sonrisa franca o será nuestra madre, algo vetejada, tal vez para cerciorarse de que todavía existimos y en su afán de saberlo sufrirá todas las consecuencias para poder retener en su imaginación la esperanza, cuando se aleje, de que saldremos pronto?

Y vamos andando, pero velozmente. ¿Qué pasará, allá lejos, cuando el sol se pone? ¿Qué representan estas tinieblas que se agazapan en todos los rincones? ¿No habrá luz bastante potente que las disipe? ¿O es que el mundo ha de estar a capricho de todas las eventualidades perniciosas? Pero, en fin, sabemos filosofar y hacemos alusión al filósofo con su frase «Todo llega».

Por hoy, nada más. Oímos una voz que nos trunca el curso de nuestra imaginación y sirve de alicate a nuestro estómago, es la voz de «Rancho».

ISIDRO VIAPLANA

¡Oh, los inocentes pequeñuelos! Saben cosas grandes, quizás por ser ellos pequeñuelos. Escuchémosles:

—¿Sabes, Quiles, por qué salen de sus escondrijos los de la quinta columna?

—¡Claro, hombre! Porque los han sacado los guardias de asalto!

—Y porqué ya no llueve.

¡Graciosos!